



*Consultora de Ciencias de la Información*

*Buenos Aires*

*Argentina*

**Serie**

**DOCUMENTOS DE TRABAJO**

Área: Educación

**Las bibliotecas públicas escolares que dependen del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires: visibilidad, rol y representación social**

**Lic. Leonor Nayar**

**Junio 2017**

**N° 065**

ISSN 1852 - 6411

Copyright Consultora de Ciencias de la Información

Editor: Patricia Allendez Sullivan. Asistente Editorial: Analía Bedrosian

Nayar, Leonor

Las bibliotecas públicas escolares que dependen del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires: visibilidad, rol y representación social. Buenos Aires: Consultora de Ciencias de la Información, 2017.

ISSN 1852 – 6411

1. Biblioteca Escolar. 2. Bibliotecario Escolar. 3. Visibilidad. 4. Representaciones Sociales

I. Título

## Resumen

Nos preocupa el grado de invisibilidad de la biblioteca en la gestión pedagógica de la escuela. Por ese motivo se realizó un relevamiento por medio de entrevistas con bibliotecarios escolares. Las mismas, nos permiten conocer la situación concreta de las bibliotecas y de su rol, así como la actuación del profesional bibliotecario. Además, el trabajo muestra las representaciones sociales de la biblioteca escolar construidas acerca de su rol.

*“En la sociedad del siglo XXI seguramente se reafirmará que aprender es la más importante fuente de riqueza y bienestar, de capacidad de competir y cooperar en paz. Para conseguir lo que se denomina la excelencia educativa de cada centro.” (Hochleitner, 1995)*

## Introducción

La escuela pública argentina fue históricamente considerada de las mejores de la región, si no la mejor. Por eso resulta tan extraño oír continuamente duras críticas sobre su estado.

La educación es un activo fundamental para que los individuos puedan desarrollarse y desempeñarse, posteriormente, de manera eficiente en la sociedad. Es la que les permite el acceso a variadas oportunidades de progreso, no obstante, como dijimos anteriormente, ese orgullo que siempre hemos sentido por nuestro sistema educativo ya no es tal.

La sociedad argentina en los últimos tiempos se caracteriza por grandes desigualdades culturales, económicas, educativas, políticas, sociales, integrada a un mundo globalizado y con una profundización de la exclusión social, la desigualdad, el empobrecimiento y la marginación de sectores cada vez más

amplios de la población; en este contexto, las instituciones educativas también se encuentran atravesando por dichas transformaciones. Es así como observamos un gran deterioro de la función de la biblioteca y de la labor de los bibliotecarios.

De esta manera, pareciera que las bibliotecas no están plenamente integradas a la vida cultural y escolar de las instituciones y es en ellas donde se deben plantear preguntas significativas acerca de en qué medida se está actuando favorablemente para su progreso.

### **Los problemas detectados**

La biblioteca escolar desempeña un rol relevante en los procesos de enseñanza-aprendizaje, ya que permite a los alumnos y docentes el acceso a sus recursos, de modo tal que ambos actores institucionales puedan cumplir con la tarea de enseñar y aprender respectivamente. Veamos la siguiente definición de IFLA/UNESCO (2002) sobre la función de la biblioteca escolar:

“La biblioteca escolar proporciona información e ideas que son fundamentales para desenvolverse con éxito en nuestra sociedad contemporánea, basada en la información y el conocimiento. Proporciona a los alumnos competencias para el aprendizaje a lo largo de toda su vida y contribuye a desarrollar su imaginación, permitiéndoles que se conduzcan en la vida como ciudadanos responsables”.

Por lo tanto, la biblioteca constituye un recurso educativo esencial que debe integrarse al proyecto curricular y educativo dando apoyo a la docencia y posicionándose como el principal sustento documental para la producción del conocimiento. Lamentablemente, esto no es así, y simplemente se limitan a albergar a los niños en los momentos en que hay reunión de padres, capacitaciones, jornadas o simplemente falta el docente que tiene a cargo la clase y no se ha conseguido un suplente.

Hay muchas personas que consideran que esto ocurre por la falta de participación de los directivos como promotores y responsables junto con los bibliotecarios y docentes en la incorporación de la biblioteca en la cultura escolar. Por ejemplo, Barjour (2007) menciona que:

“La biblioteca es un asunto de todos en la escuela y de esta convicción se derivan los modos de gestión pedagógica que cada institución, con su sello particular, se propone y crea. Cuando esto no ocurre, se distorsiona o confunde el lugar que ocupa la biblioteca en la vida escolar”.

Kolesas (2008) comenta que

“... puedo afirmar que más allá de otros factores que puedan incidir de alguna manera, la existencia y la presencia de la biblioteca está directamente relacionada con el interés y el entusiasmo de la dirección de la escuela.”

Por ese motivo, consideramos que es imprescindible que el bibliotecario construya un vínculo de entendimiento y confianza con el director. Es responsabilidad del director definir las políticas institucionales, la distribución del subsidio y dar forma al proyecto educativo en la escuela, por lo que podemos afirmar que su conocimiento y percepción acerca del rol de la biblioteca es decisivo para que esta sea considerada indispensable e insustituible. En esa línea de pensamiento, Garciarena y Conforti (2011) expresan que es imprescindible que consolide espacios de comunicación con el bibliotecario y participe del programa de la biblioteca.

Es decir, más allá que la biblioteca cuente con los recursos necesarios para su funcionamiento es preciso también que las autoridades educativas piensen a la biblioteca como un asunto importante en el proyecto educativo.

El informe del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (2007) señala la importancia de la formulación de políticas educativas nacionales e institucionales que incorporen a las bibliotecas escolares, junto a un marco legal que sirva de base jurídica para la asignación de recursos y responsabilidades:

“Esta inserción de la biblioteca escolar en la política educativa se debe reflejar tanto a nivel de las orientaciones nacionales que se dan desde los ministerios de educación, como al interior de cada institución educativa. Es necesario instalar el tema de la biblioteca escolar en todos los espacios y en los diversos equipos técnicos tanto nacionales como regionales, locales e institucionales.”

Barjour (2007) opina que los cambios vendrán de la mano de un auténtico debate entre los actores institucionales: directores, bibliotecarios y docentes de la comunidad educativa relacionado con el modelo de biblioteca que necesita cada institución. Por eso Kolesas (2008) dice que es fundamental el rol el bibliotecario quién debe participar activamente en colaboración y asociación con el director para interiorizarlo del valor agregado de la biblioteca al funcionamiento institucional.

### **La biblioteca escolar**

Otlet (citado en el trabajo de Conforti, 2000), menciona que la biblioteca es un espacio racionalmente organizado con una colección de obras elegidas, según ciertos principios rectores, puesta en orden, catalogada de acuerdo con un sistema determinado, fácilmente accesible a los trabajadores intelectuales y cuya conservación se halle asegurada.

La biblioteca escolar proporciona información e ideas dos activos fundamentales para que niños y jóvenes puedan desempeñarse en una sociedad basada en la información y el conocimiento. La biblioteca escolar dota a los estudiantes de los instrumentos que les permitirán aprender a lo largo de toda su vida y desarrollar su imaginación, haciendo posible que lleguen a ser ciudadanos responsables.

Para garantizar un funcionamiento efectivo y responsable es necesaria una política que defina sus objetivos, las prioridades y los servicios de la biblioteca en función del proyecto educativo.

UNESCO/IFLA (2002), señala que la biblioteca escolar tiene que organizarse y gestionarse según los estándares profesionales. Los servicios de la biblioteca escolar deben ser accesibles a todos los miembros de la comunidad escolar y deben trabajar en el contexto de la comunidad local. Es preciso asegurar la cooperación con el profesorado, los órganos de dirección del centro escolar, la administración de quien dependa, las familias, los otros bibliotecarios y profesionales de la información y las asociaciones de interés dentro de la comunidad.

Por lo tanto, la biblioteca escolar debe ser un espacio activo y participativo en el que se apoyen los contenidos curriculares, las habilidades y estrategias de aprendizaje, poniendo al alcance de la comunidad académica una gran diversidad de recursos educativos.

A pesar del tiempo transcurrido, las palabras de Yuspa (1968) aún son vigentes y sumamente adecuadas:

“Es por todos bien conocida la honda gravitación que ejerce la Biblioteca en el ámbito educativo: fuente de cultura, auxiliar directo de la investigación y ubicada en el mismo plano de la experimentación , sus servicios llegan, o deberían llegar, a todos los sectores de la población sin distinción de edades, creencias políticas, religiosas o sociales; de ahí que desde el punto de vista sociológico, ocupa la Biblioteca un lugar

tan importante dentro de la comunidad como toda institución de bien público. Es imprescindible en todas las esferas y latitudes para lograr no sólo el progreso, sino el bienestar común”.

Actualmente, a las bibliotecas escolares se las considera como CRAI Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación, y como tales, deben brindar un ambiente que estimule el aprendizaje, de manera que se convierta en un lugar de encuentro, de comunicación e intercambio en el que se desarrollan y abordan los contenidos transversales al currículo. Un lugar adecuado para la formación de aptitudes de los alumnos en el uso de las diversas fuentes de información y para fomentar la lectura como medio de conocimiento y ocio.

Al respecto, Rodríguez (2014), comenta:

“La biblioteca escolar no puede ser por eso, en este nuevo modelo educativo, en este nuevo modelo conceptual, que un hubo un taller o un espacio de producción integrada de conocimiento donde los alumnos puedan disponer del lugar, de las herramientas y de los instrumentos necesarios para resolver los problemas que se les han planteado, donde puedan cooperar con su grupo de trabajo, donde puedan intercambiar ideas y perspectivas con los miembros de la comunidad educativa que deseen participar en el proceso, donde los propios profesores, convertidos en una comunidad intercambiable de coaches, tengan la oportunidad de transformarse”<sup>1</sup>

### **El rol del bibliotecario escolar**

Castán (2002) señala que el rol del bibliotecario escolar no puede basarse únicamente en conocimientos bibliotecológicos porque lo limitaría. Por eso es

---

<sup>1</sup> <http://www.madrimasd.org/blogs/futurosdelibro/2014/01/30/136246#.WmiykNR97Dd>



esencial la interdisciplinariedad con otras áreas como la sociología y la pedagogía. Es importante decir, pensar un modelo de biblioteca escolar fuera del reduccionismo tecnicista y más cerca de su función social.

Por eso consideramos que el rol del bibliotecario escolar por un lado se acerca a la responsabilidad del maestro, involucrado directamente con la función educacional, y en otro aspecto con las competencias bibliotecológicas en cuanto a organizar y conducir una biblioteca de acuerdo con normativas técnicas. Un bibliotecario escolar no cumple el mismo rol que un bibliotecario que se desempeña en una biblioteca universitaria, de una empresa o en otro tipo de organización.

Muchos estudiantes solo tienen acceso al material bibliográfico que necesitan para su desempeño en la clase a través de la biblioteca escolar. Y el bibliotecario, entonces, asume el rol de un agente de cambio social.

Desde esta posición, que va de un gestor de biblioteca a un agente pedagógico, el bibliotecario escolar se posiciona como la figura que estimula al alumno el placer por la lectura y por la adquisición de herramientas que le va a facilitar su posterior acceso al conocimiento.

Dado su nivel de responsabilidad social es un agente activo, integrado a la comunidad educativa, su función actual está muy distante del tradicional cuidador de libros.

Tal como dicen Conforti y Pastoriza (2000), trabaja en equipo con los docentes en el momento de planificar la tarea escolar y asesora en la selección de los materiales que ampliarán el fondo bibliográfico. O sea, ofrecer el más amplio respaldo posible a la función educativa, facilitando los procesos de enseñanza y aprendizaje y potenciando las prácticas lectoras.

Chapron y Treut (1990) definen las siguientes funciones del bibliotecario escolar:

- Realiza un diagnóstico del sector biblioteca, de sus necesidades e intenta integrarla a la institución.

- Organiza el fondo documental, organiza los espacios, optimiza los recursos tangibles e intangibles.
- Facilita de difusión de la información.
- Ayuda a identificar, localizar y seleccionar los documentos adecuados a cada necesidad de aprendizaje y/o investigación de docentes y alumnos.
- Capacita a alumnos y docentes en el empleo de las fuentes de información.
- Promociona la lectura tanto como fuente de información y conocimiento como para entretenimiento y ocio.
- Se relaciona con la comunidad educativa dentro de la institución y crea lazos de cooperación con instituciones culturales cercanas a la institución.

Debido a los cambios tecnológicos y el acceso a las fuentes de información debe procurar que la biblioteca escolar participe de este nuevo entorno para beneficiar a alumnos y docentes.

Para poder cumplir con sus funciones es fundamental que el bibliotecario escolar mantenga una relación fluida con los maestros y con la Dirección de la escuela, ya que eso le permitirá realizar un trabajo eficaz alcanzando un impacto positivo en los alumnos.

La colaboración entre el docente de aula y el bibliotecario escolar crea una sinergia en pos de las metas educativas de la escuela.

Kolesas (2008) dice que bibliotecario tiene una parte de responsabilidad en el propósito de que la biblioteca forme parte integral de la escuela y no constituya una entidad independiente y aislada de la misma; esta responsabilidad también alcanza a la dirección de la escuela y a su docencia. Sin embargo, es el bibliotecario quien debe tener una actitud de acción y de compromiso para lograr asociarse al docente.

El bibliotecario es responsable de exponer su plan de trabajo para lograr el apoyo de las autoridades y concretar así los objetivos, proyectando un trabajo en equipo. De ahí la importancia de construir un vínculo de confianza y entendimiento con el director.

Bajour (2007), afirma que:

“La biblioteca puede ser una herramienta disponible para que los directivos como gestores pedagógicos de las escuelas colaboren con los maestros y profesores en generar puentes innovadores entre el aula y la biblioteca, a partir de iniciativas que lleven al equipo docente a sentir que la biblioteca es un espacio amigable y propicio para desarrollar su tarea profesional en la escuela”.

Por consiguiente, para un buen funcionamiento de la biblioteca, y para que el bibliotecario pueda desarrollar su tarea de manera eficiente es necesario que exista de manera permanente un lazo de cooperación continuo entre la biblioteca, los docentes y el Director de la escuela.

### **La representación social del rol del bibliotecario**

Moscovici (1979), señala que:

“La representación social es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación”.

En cambio, Jodelet (1986) dice que:

“...es una forma de conocimiento, socialmente elaborado y compartido, con una orientación práctica y orientado a la construcción de una realidad común en un conjunto social”.

Entendemos, entonces, que la representación social es simplemente una manera de interpretar y de pensar nuestra realidad cotidiana; suponen la conciencia de un sujeto producido históricamente en el seno de una formación social dada y en una cierta coyuntura histórica, ideológica, política y económico-social.

Gutiérrez (2005) señala que son

“...imágenes mentales, ideas de las cosas, de los objetos, de las gentes, maneras de verlos, de pensar procesos, de evaluarlos, de valorarlos”.

Para la sociedad, el bibliotecario es un cuidador de libros y las bibliotecas son un depósito. Esta percepción de la sociedad en general y de muchos Directores de Instituciones Educativas en particular, puede perjudicar la interacción y comunicación con los bibliotecarios lo que termina traducéndose en la falta de reconocimiento profesional y en un obstáculo para el desarrollo de la biblioteca.

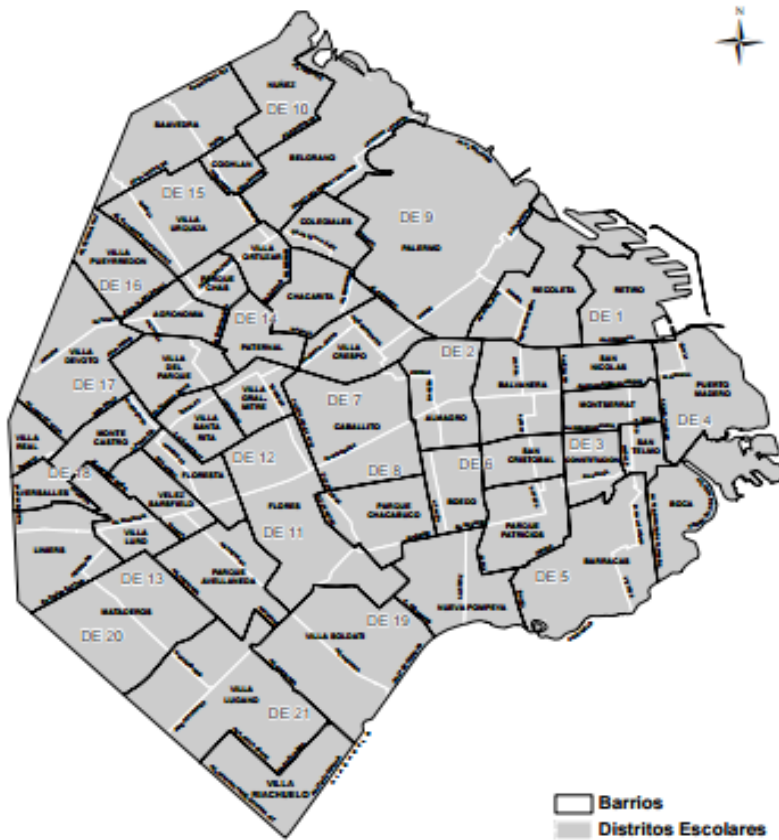
### **Puntos de la investigación**

Creemos que la actividad de las bibliotecas y bibliotecarios escolares suele pasar totalmente desapercibida en las instituciones. Quizá por falta de interés y por desconocimiento del rol de la biblioteca escolar en el proceso de enseñanza-aprendizaje y las representaciones sociales construidas acerca de él.

Nos parece necesario contar con información acerca del rol que ejercen las bibliotecas escolares de CABA, y si participan en los proyectos pedagógicos.

Con el objetivo de interiorizarnos de esta problemática hemos decidido consultar el mapa de distritos escolares de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires:

## DISTRITOS ESCOLARES Y BARRIOS



Fuentes: Ley Orgánica de Comunas N° 1.777 del 01/09/05, límites modificados por Ley N° 2.050 del 13/03/08. Límites de Distritos Escolares (2002) actualizados a septiembre de 2007 según modificaciones territoriales, catastrales y toponímicas de las calles delimitantes.

MAPA ESCOLAR - DIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN Y ESTADÍSTICA - DIRECCIÓN GENERAL DE PLANEAMIENTO EDUCATIVO. MINISTERIO DE EDUCACIÓN, GOBIERNO DE LA CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES.

2

Existen 21 distritos y vamos a seleccionar aleatoriamente 7 bibliotecas que podamos visitar para entrevistar a sus bibliotecarios.

Previamente, llamaremos a las escuelas y preguntaremos si es posible contar con su participación. Para ello debemos obtener autorización del Director de la escuela.

---

2

[http://www.buenosaires.gob.ar/areas/educacion/dirinv/pdf/distritos\\_escolares\\_y\\_barrios.pdf](http://www.buenosaires.gob.ar/areas/educacion/dirinv/pdf/distritos_escolares_y_barrios.pdf)

Lamentablemente en algunas de las bibliotecas seleccionadas no obtuvimos el permiso del Director para entrevistar al bibliotecario, por eso tuvimos que realizar una nueva selección. La primera consistió en elegir las siete bibliotecas a partir de los números pares de los distritos, o sea, a partir del 2 en adelante. Para completar las tres que rechazaron las entrevistas las seleccionamos tomando desde el distrito 21, en forma descendente saltando 2 distritos. De esa manera quedó conformada la muestra. Para que sean anónimas no informamos, tal como nos comprometimos con directivos y bibliotecarios, el número del distrito.

En las entrevistas utilizamos una grilla con preguntas ya confeccionadas, con la idea de preguntar a todos los participantes las mismas preguntas. Cada entrevista demandó una hora, las respuestas fueron registradas en una grabación realizada con la grabadora de nuestro celular, previa autorización de los directivos y de los bibliotecarios. Hemos tratado de tener el máximo cuidado y de ser respetuosos, pensando que otros colegas en algún momento querrán realizar alguna otra investigación en estos ámbitos, evitando así que en futuras investigaciones decidan no cooperar ante una mala experiencia previa.

## **Resultados obtenidos**

Veamos los resultados de las preguntas de nuestra grilla:

### **1. Problemáticas detectadas que dificultan el accionar eficiente del sector.**

- ✓ El 100% concordó en falta de espacio
- ✓ El 30% se quejó del mobiliario
- ✓ El 60% se quejó por la falta de recursos
- ✓ El 10% dijo que no tenían una colección actualizada
- ✓ El 100% reclama contar con dos o tres PC para que los usuarios puedan hacer búsquedas
- ✓ 10% dice que no tiene una buena comunicación con el Director y con algunos docentes

- ✓ 80% se quejó por tener que cuidar a los niños en el salón de clase o en la biblioteca por falta de docentes, jornadas institucionales, reunión de padres u otros motivos.
- ✓ 2% dice que le gustaría colaborar en los proyectos educativos
- ✓ 20% expresa su disconformidad con las condiciones edilicias

2. Grado de conocimiento de los directivos respecto al sector biblioteca.

- ✓ El 80% manifiesta que los directivos se interesan por el sector
- ✓ El 20% opina que el sector es intrascendente para los directivos

3. ¿Qué visibilidad tiene su tarea en la comunidad en la que se desempeña?

- ✓ En un 70% lo ven como un profesional que colabora en el acceso a la información
- ✓ El 100% como el administrador de la biblioteca
- ✓ 20% como promotor de lectura
- ✓ 60% como alfabetizador informacional
- ✓ 20% como maestro suplente
- ✓ 40% ayudante del maestro
- ✓ 10% como facilitador de nuevas tecnologías

4. ¿Qué tipo de relación tiene con los docentes?

- ✓ 20% de amistad
- ✓ 40% colaborador de clase
- ✓ 30% personal que ayuda en la realización de eventos
- ✓ 20% ayudante en las salidas institucionales
- ✓ 10% facilitador en el uso de la tecnología
- ✓ 30% ayudante en la selección de material para la clase

5. ¿Qué tipo de valoración hace el Directivo de su trabajo?

- ✓ 60% conformidad con la tarea realizada
- ✓ 40% considera que debe empeñarse más
- ✓ 30% dicen que reclaman una capacitación en las áreas de didáctica y pedagogía

## **Conclusiones**

De acuerdo a los datos obtenidos se observa que los bibliotecarios cumplen variadas funciones en las bibliotecas escolares, muchas de las cuáles exceden su preparación profesional.

Son valorados cuando acceden a realizar una serie de tareas que no corresponden a su trabajo profesional y son criticados por la falta de conocimientos en campos que no son de incumbencia profesional.

Si bien el bibliotecario debe tener conocimientos relacionados con las exigencias de sus lugares de trabajo, también debe realizar tareas y ser valorados por sus conocimientos relacionados con su área de estudio.

Además, para poder desempeñar sus tareas diarias y con eficiencia necesita contar con las herramientas adecuadas, y con los espacios óptimos. De acuerdo a sus palabras los espacios no acompañan y los recursos con los que cuentan son insuficientes.

No son maestros y por lo tanto no deberían quedar al cuidado de una clase. Si podrían colaborar en estos casos extremos enseñando a los niños conceptos de su profesión, como la valoración de la lectura, recomendación de técnicas de estudio, valores que deben tener en cuenta en el recinto de la biblioteca y en la institución en general, hacer búsquedas en la red de acuerdo a su edad, recomendarles lecturas recreativas, pero indudablemente no les corresponde ser un auxiliar del maestro para supervisar tareas.

Por lo que observamos su rol es complejo y a veces hasta podría ser ingrato en cuanto a la valoración del resto del personal de la institución.



Creemos que se debería revalorizar la figura del bibliotecario escolar y aclarar qué tipo de colaboración, más allá de su desempeño técnico y de gestor en la biblioteca puede brindar a la institución.

Podría tener una relación más activa con los alumnos en relación al uso de la biblioteca, de sus materiales tanto impresos como digitales, en la capacitación de cómo citar la bibliografía que utilizan en sus trabajos, especialmente entre los alumnos de los últimos años, para así prepararlos para iniciar una nueva etapa en la educación secundaria.

Esperamos que con el tiempo este profesional pueda encontrar su verdadero espacio en la institución.

## **Bibliografía**

Bajour, C. (2007). Cuando la biblioteca es un asunto de la escuela. *Pensar el libro*. 5, 1-9. Recuperado de:

[http://www.cerlalc.org/revista\\_enero/pdf/03.pdf](http://www.cerlalc.org/revista_enero/pdf/03.pdf)

Barnes, P. (2002). La biblioteca escolar como recurso central del aprendizaje: propuesta de formación en el centro educativo. *Anales de documentación*. 5, 21-49. Recuperado de:

<http://www.redalyc.org/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=63500002>

Bonilla Rius, E.; coord. (2008). *Bibliotecas y escuelas: retos y desafíos en la sociedad del conocimiento*. Barcelona: Océano.

Castán, G. (2002). *Bibliotecas escolares, soñar, pensar, hacer*. Sevilla: Díada Editora.

Castán, G. (2004). Diez tesis para el debate sobre las bibliotecas escolares. Recuperado de:

[http://www.juntadeandalucia.es/averroes/~cepc3/competencias/Biblioteca/diez\\_tesis.pdf](http://www.juntadeandalucia.es/averroes/~cepc3/competencias/Biblioteca/diez_tesis.pdf)

CERLALC (2007). *Por las bibliotecas escolares de Iberoamérica*. Bogotá: CERLALC-UNESCO. Recuperado de:

[http://www.cerlalc.org/bibliotecas\\_escolares/doc/3\\_Por\\_bibliotecas\\_escolares.pdf](http://www.cerlalc.org/bibliotecas_escolares/doc/3_Por_bibliotecas_escolares.pdf)

Chapron, F.; Treut, M. (noviembre, 1990). *Quel profil professionnel pour les documentalistes des CDI des établissements scolaires du second degré?* En: Seminario Federación Nacional de Documentalistas-Bibliotecarios de la Educación Nacional (FADBEN), París.

Conforti, N.; Pastoriza, N. (2000). “La formación del bibliotecario escolar”. En: *Ciencias de la Información*. 3, 3-10. Recuperado de:

<http://cinfo.idict.cu/cinfo/article/viewFile/263/262>

Durban Roca, G. (2010). *La biblioteca escolar hoy: un recurso estratégico para el centro*. Barcelona: Grao.

Garciarena, N.; Conforti, N. (2011). “La evaluación del desempeño del bibliotecario escolar en la agenda del director de la institución educativa”. En: *Revista Interamericana de Bibliotecología*. 2, 147-156.

Gunter, E. (2002) *Las representaciones sociales*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

Gutiérrez, A. (2005). “Poder, habitus y representaciones: recorrido por el concepto de violencia simbólica en Pierre Bourdieu”. En: *Revista Complutense de Educación*, 16, 373 -385. Recuperado de:

[http://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/viewFile/RCED0505220373A/15923?origin=publication\\_detail](http://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/viewFile/RCED0505220373A/15923?origin=publication_detail)

Hegarty, N.; Hurley, T.; Lynch, T. (2005). "Breaking a leg: going on stage with the educators". En: *Library Management*. 26. 36 –372. Recuperado de: <http://repository.wit.ie/323/1/LibeductedreviewedNov17.pdf>

Hochleitner, R. D. (1995). "Educación y desarrollo ante el siglo XXI". En: *El País*. Recuperado de: [http://elpais.com/diario/1995/10/14/opinion/813625211\\_850215.html](http://elpais.com/diario/1995/10/14/opinion/813625211_850215.html)

IFLA-UNESCO (2002). *Manifiesto UNESCO/IFLA sobre la biblioteca escolar*. París: UNESCO. Recuperado de: [http://www.unesco.org/webworld/libraries/manifestos/school\\_manifesto\\_es.html](http://www.unesco.org/webworld/libraries/manifestos/school_manifesto_es.html)

Kearney, C. (2000). *Curriculum partner: Redefining the role of the library media specialist*. London: Greenwood Press.

Kolesas, M. (2007). *Las barreras están y no son automáticas*. Recuperado de: [http://www.chubut.edu.ar/descargas/kolesas\\_mabel.pdf](http://www.chubut.edu.ar/descargas/kolesas_mabel.pdf)

Kolesas, M. (2008). *Una introducción al rol de la biblioteca en la educación del Siglo XXI: del jardín a la terciaria*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul.

Rodriguez, J. (2014) ¿Qué hacemos con las bibliotecas escolares?. Recuperado de: <http://www.madrimasd.org/blogs/futurosdelibro/2014/01/30/136246>

Yuspa, I.(1968). *La biblioteca escolar*. Buenos Aires: EUDEBA.